

Sobre la situación política en Cataluña

En las últimas semanas, la situación política en Cataluña ha estado presente en la agenda europea. Éste asunto no puede ser ignorado por más tiempo. Nosotros, los Verdes Europeos, siempre hemos apoyado las aspiraciones ampliamente compartidas por la mayoría de la sociedad catalana para decidir por sí misma una mejora y un mayor desarrollo del autogobierno de las instituciones catalanas, y establecer más y mejores mecanismos para una democracia participativa. Sin embargo, dicho asunto se ha convertido en una situación que amenaza con quedar fuera de control, capaz de provocar un grave impacto en todos, incluyendo la UE, y con la preocupante perspectiva de una indeseable polarización y confrontación en el seno de la propia sociedad catalana.

Cataluña es una sociedad compleja que requiere un enfoque matizado, soluciones políticas y un marco institucional aceptable para la mayoría de su población. En los últimos años, el gobierno español simplemente ha ignorado la dimensión política del conflicto y no ha sabido dar respuesta política a las demandas para encontrar un nuevo acuerdo. Esta ha sido la actitud política del Sr. Rajoy y su gobierno que venimos rechazando desde hace muchos años. Más recientemente, el gobierno catalán ha tomado una vía unilateral que no puede ser considerada legítima, lo cual ha elevado el clima de confrontación dentro de la sociedad catalana y creado un sombrío escenario de aislamiento e incertidumbre política y económica, principalmente para Cataluña y España, pero también para la UE en su conjunto.

El 27 de octubre, tras el fracaso de la Declaración Unilateral de Independencia, el gobierno español tomó las medidas (activando el famoso artículo 155 de la Constitución) para eliminar el gobierno catalán y convocar nuevas elecciones al Parlamento catalán para el siguiente 21 de diciembre. Además, el sistema judicial sometió a prisión preventiva, en espera de juicio y con graves acusaciones, a algunos de los líderes políticos y sociales del movimiento independentista. El proceso unilateral de independencia se ha desmoronado, pero, a menos que la situación se calme, podríamos enfrentarnos pronto a una nueva situación dramática. Es una opinión ampliamente compartida que la sociedad catalana no puede permitirse por más tiempo esta tensión política y existe un deseo creciente de normalización social y democrática.

Conscientes de que la situación es volátil y que no puede garantizarse qué curso tomarán los acontecimientos, nosotros, los Verdes Europeos, deseamos expresar lo siguiente:

1. Es tiempo de dejar atrás las posturas inflexibles. El próximo gobierno catalán debería abandonar la amenaza de una nueva “Declaración Unilateral de Independencia”, y el gobierno español no debería inmiscuirse en el autogobierno catalán, con el fin de evitar volver a encontrarse con la misma situación tras las nuevas elecciones, eliminando las amenazas de suspensión de la actual autonomía política. Ahora es el momento del diálogo y de aportar nuevos enfoques. Es urgente que todas las partes implicadas disminuyan la tensión y establezcan vías para el diálogo político entre los gobiernos, en ambos parlamentos (español y catalán) y en la sociedad civil, con el fin de explorar una



Consejo del Partido Verde Europeo (EGP) Karlstad, 24 - 26 de noviembre de 2017 Resolución adoptada por el PVE

solución política, un nuevo marco institucional y el necesario reconocimiento de que España es un estado plurinacional.

2. Los actores europeos e internacionales deben desempeñar un papel activo en la promoción del diálogo entre las partes, así como en la mediación y la superación de toda desconfianza, cuando así lo requieran ambas partes.
3. La violencia debe ser rechazada. La represión ejercida contra pacíficos ciudadanos no puede justificarse mediante ningún pretexto legal o político. Como concluyó Human Rights Watch: “La policía usó una fuerza excesiva en Cataluña” durante los sucesos del 1 de octubre. Condenamos esa violencia y hacemos un llamamiento a las autoridades españolas para que pidan disculpas, abran una investigación sobre los sucesos ocurridos y asuman las implicaciones políticas y disciplinarias de los mismos.
4. Consideramos arbitrarios los arrestos de los independentistas catalanes que permanecen actualmente en prisión pendientes de juicio. Esperamos que el sistema judicial español tome las medidas necesarias para su puesta en libertad lo antes posible.
5. No reconocemos como referéndum la movilización ciudadana que tuvo lugar el 1 de octubre en Cataluña. No existe una base que legitime las medidas unilaterales hacia la independencia y, en particular, la declaración unilateral de independencia. No aceptamos sus resultados, y el hecho de que no existiera un mínimo de garantías de procedimiento, y que no fueran reconocidos por la mayoría de los catalanes, sustenta nuestra opinión.
6. Asumiendo los valores fundacionales de la Unión Europea, hacemos un llamamiento a una resolución negociada del conflicto político que aúne el respeto al estado de derecho con las principales aspiraciones de cambio de la situación actual, y que en la actualidad requiere la aceptación constitucional de la plurinacionalidad de España, estableciendo vínculos fraternales entre la sociedad catalana y el resto de España, a la vez que se desactiva la dinámica del odio y se construye una Unión Europea más democrática, a fin de enterrar viejos agravios. El acuerdo debería ser refrendado mediante un referéndum acordado; en Cataluña, con respecto al Estatuto de Cataluña, y en España, para la renovación de la Constitución española.
7. Apoyamos los esfuerzos de nuestro socio ICV y de “Catalunya en Comú Podem” y su coalición electoral por promover el diálogo y una resolución política sostenible.

/ En caso de duda entre este texto y la versión original en Inglés, [la versión en Inglés](#) prevalece